

En su rehabilitación del género epistolar, Sara Sefchovich se desplaza por los distintos niveles de México y nos hace frecuentar su geografía, sus símbolos, su gastronomía, sus paisajes internos y épicos, sus costumbres ocultas y públicas y sus profundidades sensuales. El resultado: un logro literario, un relato que fluye y regocija, una exploración narrativa que elimina al turista en favor del viajero, la especie que jamás se desvanecerá.

Carlos Monsiváis

Gozosa, fluida, cachonda, la mujer de *Demasiado amor* —su cuerpo de 72 kilos— sabe lo que es la vida y nos lo enseña. Sus cartas terminan con un acto de valentía: aceptarse, quererse y ser para sí misma.

Elena Poniatowska

En muy contadas ocasiones he visto una descriptiva geográfica tan espléndidamente matizada, donde los personajes se desenvuelven dentro de una malicia tan rica en atmósferas refinadas y graciosas.

José Agustín

Me tuve que comer tal cantidad de platillos, visitar tal cantidad de maravillas, ver a tal cantidad de gentes distintas, subir y bajar tantas escaleras, recorrer tantas carreteras, irme y venirme tantas veces en un solo fin de semana... pero la verdad es que desde que la empecé no pude soltarla y fue como uno de esos fines de semana únicos que hay en la novela. ¡Por fin una guía roji del erotismo! ¡Por fin las rutas de la pasión debidamente señalizadas! ¡Por fin una mujer que ya quisiéramos!

Jesusa Rodríguez

¡Me encantó!; porque es una novela muy angelada y endiablada a la vez, porque la heroína trae dentro de ella muchas mujeres y mucha soledad y porque sabe vivir con intensidad lo que libremente elige. Pero, sobre todo, porque sabe entregarse con todo su amor.

Guadalupe Loeza



Sara Sefchovich

Mexicana, socióloga, investigadora en la UNAM, ensayista y traductora. Ha publicado siete libros y numerosos capítulos y artículos sobre literatura e ideas. Ha obtenido varios premios en el país y en el extranjero.

“De mis libros, los preferidos son *Ideología y ficción en Luis Spota* (85) y *México: país de ideas, país de novelas* (88). De mis pasiones, las más firmes son estar con mis hijos, leer biografías, comer pan y hacer largas caminatas. De mis deseos los más constantes son conservar el amor y perder el miedo. Mi personaje favorito es Gandhi.”



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA



Planeta

